

Teatre Auditori de Llinars del Vallès

Llinars del Vallès, España

La sencilla y geométrica propuesta de Álvaro Siza Vieira para el Teatre Auditori de Llinars

El municipio de Llinars del Vallès (Barcelona) contiene una pequeña joya en forma de teatro. Ubicado en medio de un paraje rural pero cerca del núcleo urbano, se erige un equipamiento cultural que, aunque revestido de humildes ladrillos rojos, ha sido diseñado por el premio Pritzker Álvaro Siza Vieira. Sencillo en su estructura, es del tamaño idóneo, del material idóneo y la forma idónea. Es un puro Siza, pero adecuado a la función y al lugar, sin estridencias ni excesos. El edificio justo para el lugar escogido.



Ficha técnica:

Nombre: Teatre Auditori de Llinars del Vallès

Ubicación: Llinars del Vallès (Barcelona), España

Arquitectura y diseño: Álvaro Siza Vieira

Estudio asociado: Aresta Arquitectura

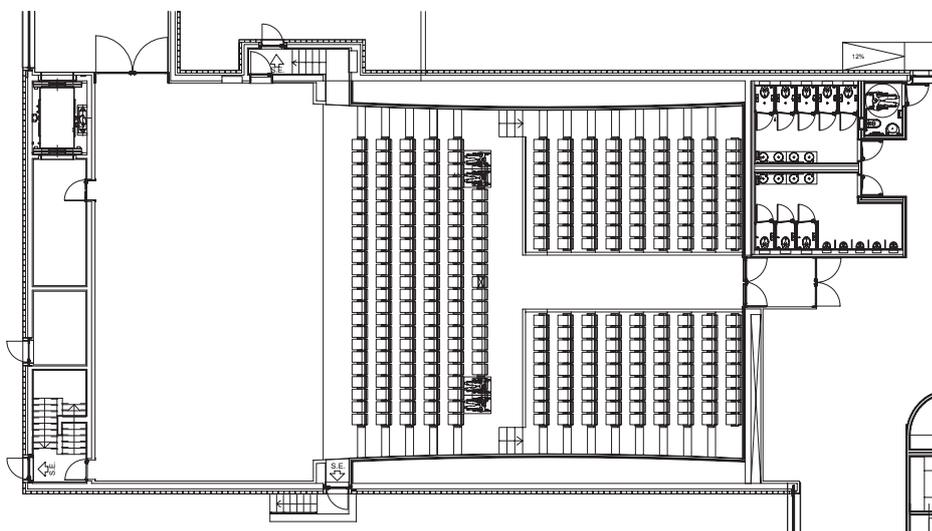
Propiedad: Ajuntament de Llinars del Vallès

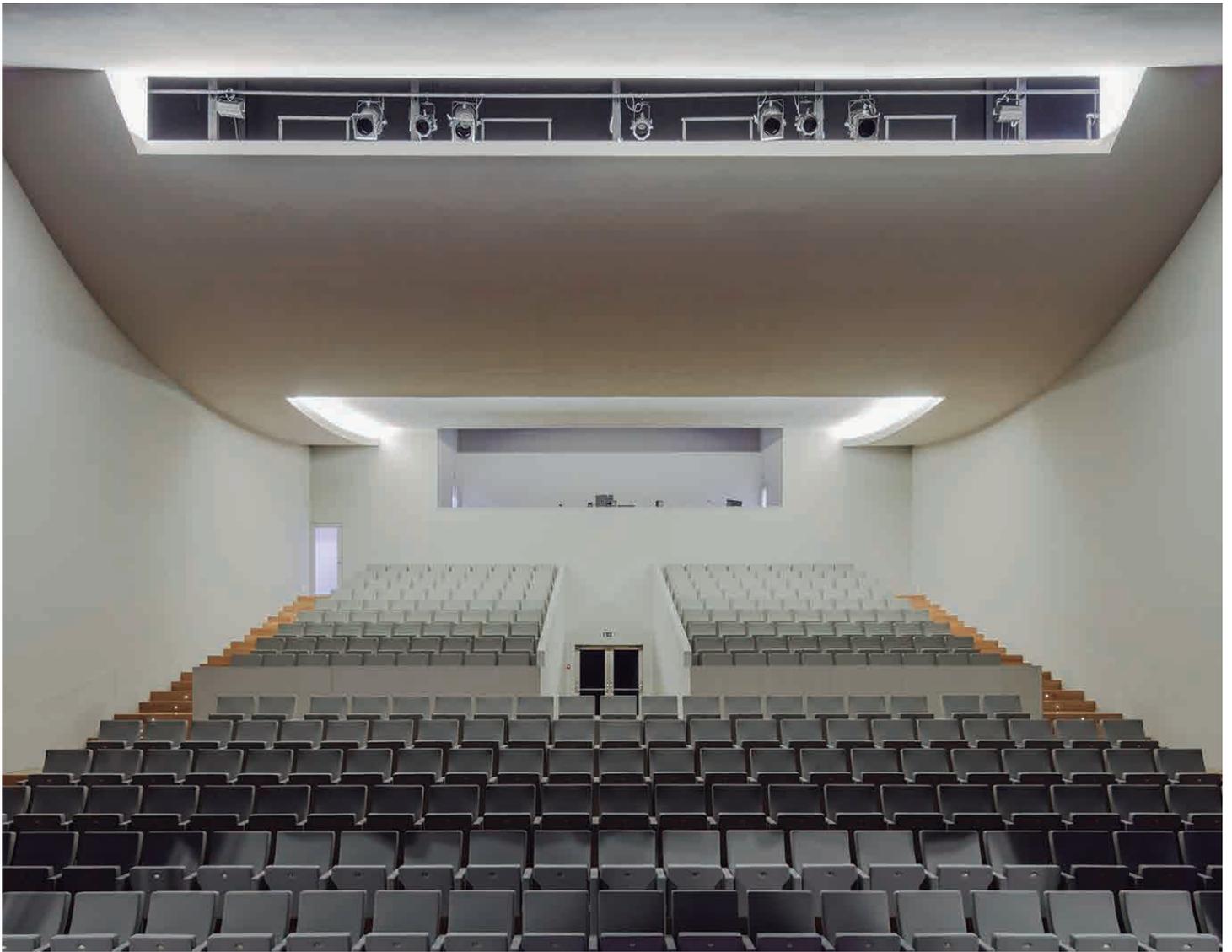
Número de plantas: 3

Capacidad del auditorio: 297 plazas

Producto: Modelo especial basado en la butaca Sensó.

El Teatre-Auditori se diseñó respetando el bosque maduro y el torrente que atraviesa la finca de Can Marqués en el que se inscribe. Se trata de una arquitectura humilde, pero rotunda; que juega sabiamente con la geometría, la luz y el espacio, como hacen siempre todas las obras de Siza Vieira. El monumento se imbuje en la naturaleza de forma respetuosa, dejando que la luz inunde los espacios de forma controlada gracias a las aperturas acristaladas situadas en la planta 0.





Retos y soluciones

Sus formas geométricas responden al programa funcional que requería el Ayuntamiento. Los dos volúmenes que lo conforman sirven para acoger las actividades escénicas y las dependencias administrativas del centro, respectivamente. El edificio se articula, tanto en planta como en alzado, desde el centro de la actividad principal del mismo: la caja escénica. El auditorio se diseñó limpio, geométrico. El único atisbo de organicidad lo dota el techo, curvado, a modo de telón superior para enmarcar la sala.

Modelo seleccionado

Para una sala de estas características, el arquitecto requirió una butaca que compartiese las mismas líneas puras y geométricas, pero que también ofreciese una concesión a las líneas curvas. La elección de la butaca Sensó fue indiscutible, aunque tuvo que personalizarse hasta resultar en el producto ideado por el arquitecto. Todo el diseño del auditorio se realizó a posteriori de la elección de la butaca, de forma que Figueras pudo realizar un estudio previo y proyectar la sala ideal. La sala está hecha a medida de las butacas, de forma que espacio y asiento no solo son similares en forma y color, sino que encajan a la perfección. En el auditorio no hay desaprovechado ni un milímetro, lo que se traduce en un armonía inusual que se palpa en el ambiente.

Las butacas escogidas por Siza Vieira ofrecen un espacio generoso, ya que reducen el tamaño de los apoyabrazos en pro de un mayor espacio para el ocupante. Son de diseño estilizado, geométrico y ofrecen un respaldo curvo para una mayor comodidad del ocupante. La curvatura del respaldo recuerda a la curvatura de techo de la sala. La dedicación por el detalle del equipo de arquitectos queda plasmada hasta en el diseño especial de la numeración de cada uno de los asientos, que, además, fue producida en latón por expreso deseo del arquitecto. En definitiva: el detalle, la armonía y la pureza de un Siza.

